

suficientemente el mundo sin Dios. Al final del libro, después de manifestar su desacuerdo con muchas de las tesis expuestas por Descartes, Feuerbach, Marx y Nietzsche, en diálogo con ellos, manifiesta su sintonía total con el pensamiento sobre Dios de Ratzinger, filósofo y teólogo de Baviera, que le recuerda a Kant en su manera de filosofar, seria y rigurosa, y en su amor a la razón, aunque difiera de él en el fondo. Ratzinger se siente ante todo «colaborador de la verdad», seguro de que la fe es racional. No actuar según la razón sería contrario a la naturaleza de Dios. José Ramón Recuerdo Astray, de acuerdo con Ratzinger, reflexiona sobre un presupuesto básico de toda filosofía cristiana: la fe en el *Logos* encarnado, Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre. Negando la razón humana (*logos*), como sucede en el actual edificio materialista postmoderno en el que habitamos, se niega la Razón Divina (*Logos*). Desde el prólogo del Evangelio de Juan, el concepto de *Logos* ocupa el punto clave de la fe cristiana. «El Dios que es Logos “una persona que ama y es Dios, la unión entre el Dios de la fe y el Dios de los filósofos” nos garantiza la racionalidad del mundo, la racionalidad de nuestro ser, la adecuación de la razón a Dios y la adecuación de Dios a la razón, aun cuando su razón supere infinitamente a la nuestra».

COBO, José: *La paradójica realidad de Dios*. Fragmenta, Barcelona, 2020. 330 pp.

El trabajo intelectual de José Cobo, que imparte clases de filosofía en el Colegio de San Ignacio-Sarriá, se centra en la necesidad de recuperar la dignidad epistemológica de la tradición cristiana sin caer en el antiguo fideísmo y en constante diálogo con, por un lado, la crítica moderna de lo trascendente, en particular la que encontramos en Nietzsche, y, por otro, con las tendencias transconfesionales vigentes hoy en día. Su pensamiento se relaciona estrechamente con el del judío Emmanuel Levinas. Es miembro de Cristianisme i Justícia, centro de estudios dedicado a la reflexión social y teológica, donde imparte cursos sobre la significación y vigencia de la fe cristiana. Su libro *La paradójica realidad de Dios* consta de catorce capítulos en los que reflexiona sobre cuestiones claves del relato bíblico y la tradición judeocristiana, y sobre cuestiones fundamentales como el mal, la persona o la redención. Reflexiona sobre un Dios extraño, el de la tradición bíblica, que se encarna «en aquel que, siendo fiel a la voluntad divina, murió como un apestado de Dios». Se mueve en la perspectiva de una actualización novedosa de la teología de la liberación que ya inició en su libro *Incapaces de Dios* (2019). Según él, «Dios sigue siendo invocado por los que no pueden aceptar el presente a causa de su hambre y su sed –sobre todo, la de sus hijos–. Y afirma: “Dios” no exige culto, sino respuesta hacia los más débiles. Tan solo desde la propia desnudez o desamparo podemos responder a la demanda infinita de los que fueron desnudados por un mundo sin piedad. De ahí la paradoja: los capaces de Dios no son aquellos que creen contar con el apoyo de la divinidad, sino quienes no parece que cuenten ni siquiera para Dios».